

LA AUTONOMÍA

DIARIO REPUBLICANO, DEFENSOR DEL PARTIDO ÚNICO
DE AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Reus, un mes... pesetas 1.25
Fuera, trimestre... " 4.50
Extranjero y Ultramar, trimestre... " 8
PAGO ADELANTADO
Número suelto, 5 céntimos

Año VII. ♦ REUS ♦ Núm. 1.665

Viernes 1.º de Junio de 1900

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Centro Republicano Autonomista,
Calle de la Cárcel 7.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

FARMACIA SERRA 12 AÑOS de continuadas curaciones y de una aceptación general, son las mejores pruebas para demostrar que el **Jarabe Serra** es el mejor remedio para combatir, por crónica y rebelde que sea, toda clase de **TOS** provincia

El Dr. J. JORDAN

CIRUJANO-DENTISTA

Ex-alumno del Colegio Español de Dentistas, Ex-operado de la casa de Dr. Triviño, de Madrid, etc., etc.

Participa a sus numerosos clientes y al público en general, que relacionado con las mejores casas extranjeras, puede ofrecer dientes artificiales a precios ventajosísimos. Para las operaciones Odontológicas que dicho señor practica, cuenta con todos los anestésicos hasta el día conocidos.

Plaza de Prim 2, principal.
OPERA GRATIS A LOS POBRES

LA IBERIA

Sociedad mutua de seguros contra accidentes personales del trabajo
Pelayo, 12, principal.—Barcelona

Por una reciente ley, el patrono es responsable de todos los accidentes ocurridos a sus obreros, sean o no originados por los mismos operarios o por descuidos aun cuando el patrono haya adoptado todas las precauciones imaginables.

La asociación de seguros mutuos autorizada por la misma ley, es el mejor medio para sustituir la responsabilidad personal del patrono o del fabricante, y este es el objeto que se propone esta Sociedad que tiene la gran ventaja de la mutualidad, ya que las primas no pueden ser objeto de explotación alguna, como lo son en las Sociedades anónimas.

Los asegurados desembolsarán solo la cuarta parte de las primas al formalizar el contrato y los otros dividendos serán proporcionales a los accidentes que ocurran no pasando el total del valor de la prima anual.

Delegados en todas las provincias.
En la de Tarragona.

DON JAIME LLORENS MUNSECH.—REUS.—Calle Barreras, núm. 27 1.º

J. MERCADÉ RPIG

Participa a sus clientes y al público en general, haber trasladado su tienda de guarniciero y artículos de viaje a la calle de San Juan número 9.

Para «LA AUTONOMIA»

¡A europelzarse!

I.

El señor Oideaga: «¡Dios salve a la Reina! Dios salve al país!»
Dijo: Y los que conocían los puntos de dipatismo, que calzaba el sincero orador, saltaron el trapo.

«¡Dios salve a la Reina!»
Y Dios, que a veces tiene cosas divinas, se hizo el sueco.

Y la Reina dió el gran batacazo.
Y cayó; porque estaba de Dios.

¡Ay, qué Dios!

II

Y se salvó el país.
Naturalmente. Cuando los reyes caen...

Y se salvó, porqué sí.
Porque el país se sale siempre con la suya.

Siempre que le dá la gana: su real gana.

Porque los pueblos, que quieren salvarse, se salvan siempre—¡siempre, rediós!— con Dios y sin él.

Y ya está dicho: querer. Esa es la fija.

III

El señor Sagasta: «¡Salvense las instituciones y perezcan las colonias.»
Y Dios le oyó. Dios, que tiene a veces cosas del Diablo.

Y se hizo el milagro a pedir de boca.
¡Bien haya Sagasta!

Vale la pena de creer en Dios, uno y trino, bondadoso y justiciero. ¡Valiente Dios, el gran Dios de Polavieja! Se comprende bien al general cristiano.

Dominus vobiscum.

IV

¿Y el País?

V

El señor Costa: «...erevulsión político-geológica, inconcebible, que ha transformado los hemisferios transportando de cuajo Filipinas al Norte-América y, catástrofe moral, más inconcebible, que ha descoyuntado el Pirineo y rebajado la Península a provincia simple de Marruecos. Dumas, al fin, vá bien servido. Un rezago, un regreso de quinientos años..... ¡Caballeros! (si lo sois) ¡hay quien quiera europelzarse? ¡Quién se apunta?»

VI
¿Quién? Yo sé de unos cuantos.
Tome usted nota:
Por Reus y aún por Cataluña... El marqués de Portago.
Por el ejército apostólico-romano... Ma-taix.
Por la clase obrera, ya emancipada... Iglesias.
Y, a propósito de Iglesias, ponga usted: Por el clero bajo y órdenes religiosas de uno y otro sexo... Sol y Ortega.
FEDERICO BRÚ.
Barcelona, mayo de 1900.

RECORTE

¡Arriba la juventud!

Todo está por hacer: una España sin ciencia, sin arte, sin agricultura, sin industria, degradada por el fanatismo y enferma de la voluntad; há aquí la herencia que nos deja la pasada generación.

Esa es la patria que hemos de engrandecer con nuestro trabajo, fecundar con nuestra inteligencia y restaurar con nuestro amor. No hay tiempo que perder. Ahora es cuando ha de acudir la juventud generosa y entusiasta a la defensa de las ideas nuevas, a imprimir nuevos derroteros a la vida nacional, a modelar conforme a sus aspiraciones la patria del porvenir.

No es de suponer que se sienta sin fuerzas para intentarlo: la empresa por lo difícil debe aparecer a sus ojos doblemente tentadora. No es de suponer tampoco que indiferente al noble estímulo de dejar la huella de su iniciativa en la vida nacional, se ocupe solamente en la satisfacción de sus aspiraciones peculiares. Avaricia tan egoísta de sus fuerzas, acreditaría en ella una sensibilidad precoc. ¿Que aguarda esa juventud para ocupar su puesto en el combate? ¿O es que, imitando al cosechero de Jerez, reserva lo más exquisito de sus energías para mejor ocasión?

JOSÉ VERDES MONTENEGRO.

OTRA VEZ EL ESPANTAJO

(De colaboración)

¡Huid, ciudadanos, que viene el bú! ¡Oh...! ¡Ah...! ¡Qué miedo! ¡Por vida de... mil demonios!

A la verdad, causa náuseas; siempre que tratan de hacer entrar en snerte a quien rehuye la más inocente larga, le suministran una dosis de... agitación carlista.

Ya está visto: predicación por parte de los que llevan la vanguardia de un algo que el pueblo puede convenirle, carlismo en puerta.

Pide van el pueblo, carlismo asomando. Grita el país: ¡viva la regeneración de la patria! ¡etas encarnadas en perspectiva.

Clama en contra de las estupideces del niño de la bola, ¡los del trabucol! Tararean cuatro coplas inofensivas, los navigones en danza.

En fin, que pestañees ó nó; que grites ó dejes de gritar; que cantes ó bailles; el único cataplasma poroso que aplican en la espalda del mansísimo cordero, es: «Se asegura está tramándose un levantamiento... ¡que asco!

Bueno, ¿y qué? ¿No es lo mismo vivir en Barcelona que en Atarazanas? ¡Por supuesto!

Maldito lo que nos importa, que nos gobierne un señor Silvela, con barbas, como que no las lleve, ¡Dejará de ser D. Pasc Silvela? ¡He...! ¡he...!

¡Que si quieres! De vivir entre una incógnita, a vejetar sin ella, preferimos lo segundo.

Tanto mejor; no nos gustan las medias tintas; ó todo negro, ó todo encarnado. Los de casa somos así.

Cuando la enfermedad se ha diagnosticado incurable, la aplicación de los paliativos es un crimen, porque a la persona a la cual se aplican no le sirven para otra cosa que para hacerle más horroroso su tormento.

Lo mismo que sucede con las personas, sucede con los pueblos ó naciones.

Por misterios de la injusta ley de la fuerza, que podríamos llamar del chanchullo ó del absurdo, son «poder» los que deberian, a lo sumo, y esto haciéndoles justicia, ser endebles precursores del conjunto que lo forma; y, quieras que no quieras, tienes que supeditarte y tocar las consecuencias. De nada sirve que pidas sean reemplazados sus caducos elementos, tendrás que sucumbir ante la voluntad impuesta de unos cuantos vividores de oficio, que no son otra cosa que *manteros bimanos* del seno patrio; chupópteros del germen vital del elemento sano que produce.

¡Aviados estamos! Broncas por aquí; escándalos por allá; amenazas por acullá; difamaciones por el «corte»; sangre por el «cndo»; huelgas por el «este» y... garroizos por el «oeste»; nada, ¡la debácle!

Y a todo esto, el arco-iris sin aparecer. ¡Qué od! Si de tanto decir: ¡que viene! ¡que viene! hasta el firmamento se ha escapado como un ente vicioso.

Que ¿porqué? Hombre... ¿Cómo quieres que brille una luz diáfana, esplendente, teniendo un Ministro de Instrucción Pública que produce partos tan originales respecto a la descentralización de la enseñanza en las Escuelas de Artes y Oficios, que, amén de ciertas vulgaridades, sólo favorece a las capitales de primer orden, y a las demás poblaciones que las parta un rayo? ¡Acaso

TALLER DE RELOJERÍA DE RAMON PERPIÑA,

CALLE MAYOR, 24 1.º, REUS (FRENTE AL CAFE)

Se venden, compran, cambian y componen toda clase de relojes a precios baratísimos. Grande y variado surtido en relojes de bolsillo, para caballero y señora, en plata, acero, níquel, fantasía, metal blanco, etc., etc., desde 7 pesetas uno.—Despertadores desde 4.50 pesetas uno.—Cadenas novedad.—Se empavonan los relojes de acero.

● Se compran relojes de oro, plata, antiguos, etc. ● Ventas exclusivamente al contado ●



no pagan, no contribuyen á las cargas del Estado? ¡Tomal Pues... por eso.

¿No te has fijado en el arrogante ministro de escotillón, fustigando á las Cámaras de Comercio?

¿No has contemplado el eclipse parcial del empréstito de consolidación, amortizable hasta dentro de cincuenta años? ¡Pobres de nuestros hijos!

Y, ¿caso...? ¡Chitón! Que nos anuncian otra vez el espantajo.

MR. JEAN ESPILL.

Tarragona, mayo 1900.

Crónica

La falta de agua.—Continúa centrándose en esta ciudad la que cada año experimentamos en esta época.

Por desgracia la cosa reviste caracteres alarmantes.

Sesión.—La celebrará esta noche, de segunda convocatoria, nuestro municipio.

Lo celebramos.—Ha experimentado algún alivio de la dolencia que le aqueja, nuestro particular amigo Alberto Rusñol.

Los contribuyentes y el Gobierno.—Por los hilos dicen: Paraíso ha manifestado que ignoraba lo ocurrido en el Consejo del día 30. No me extraña lo que se dice ha ocurrido. El Gobierno ha perdido la brújula; cada paso que dé será un nuevo disparate.

«Estamos muy satisfechos de nuestra campaña.»

No bastaba, añadió, que nos secundase una centésima parte de los productores y respondan á nuestro llamamiento la mayoría.

La lucha está empeñada. No queremos capitular. O vencedores ó vencidos.

La Unión Nacional continuará su campaña hasta el último momento.

Respecto á sus propósitos se mostró muy reservado.

En el Círculo de la Unión Mercantil se ha verificado el 30 la anunciada reunión.

A la misma han asistido 800 comerciantes, pronunciándose discursos muy fogosos de adhesión á los acuerdos del Directorio.

Del mismo se dice que proyecta celebrar en un día dado mítins en todas las poblaciones de España cuyo número de habitantes pase de 5.000.

Vamos, que esos señores no tienen bastante aún con que les hayan dado con las puertas de Palacio en las narices, y ahora pretenden que les manden á paseo en todas las poblaciones en que el número de almas exceda de 5.000.

Alma, es lo que aquí hace falta.

APRENDIZ Se necesita uno en la peluquería de la calle de Llobera, núm. 6, pral.

Consejo de Ministros.—Telegrafían desde Madrid con fecha 30 del pasado:

«En el Consejo de ministros dijo el señor Silvela á sus compañeros que con la venia de la Reina había leído una Exposición de las Cámaras de Comercio á la Regente pidiéndole audiencia y la contestación del jefe de Alabarderos.»

Añadió que como esta contestación no era definitiva, pues á los solicitantes se les dijo que las audiencias estaban suspendidas había dicho á la Reina que no concediera la audiencia á menos que le aceptara la dimisión que presentaba.

El Gobierno en pleno aprobó la conducta del señor Silvela.

Se acordó dimitir todos si se concedía la audiencia.

Es esta una cuestión cerrada y de Gabinete.»

El «Heraldo de Madrid» en un artículo evoca el siguiente recuerdo histórico ocurrido durante el reinado de Isabel II:

«Acababa de triunfar en Francia la revolución del 48, y tenía que huir Luis Felipe destronado, con no poco susto de doña Isabel, angustiada por lo que podía ocurrir á su hermana Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier y nuera del caído monarca.»

En circunstancias tales, una comisión de liberales que presidía el señor Corradi, director de «El Clamor Público», pidió una audiencia en Palacio á fin de exponer á la Reina los agravios producidos por la política despótica y arbitraria del Gobierno moderado.

A pesar de la aflicción que turbaba el ánimo de la Reina, fué recibida la comisión y escuchada la protesta que los liberales querían hacer llegar directamente al Jefe del Estado.

«Publicamos—dice el «Heraldo» en conclusión—este recuerdo oportuno, sin comentarios.»

REVISTA ENCICLOPÉDICA

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca dicha Revista, cuyo producto se destina á los heridos y Cruz Roja que presta servicios entre los boers, y les recomendamos la lectura del anuncio que, referente á la misma, va inserto en cuarta página.

«La Palma.»—Hemos recibido el número 21 de este simpático, quincenario humorístico, órgano de la sociedad recreativa del mismo nombre.

El doctor Esquerdo.—Uno de estos días es esperado en Barcelona nuestro coreligionario Esquerdo, de paso para Marsella.

La huelga de Valencia.—Telegrafían: Continúan dominando impresiones pesimistas respecto á las huelgas que los obreros de varios oficios vienen sosteniendo desde hace algún tiempo.

Los cortidores niegan á aceptar las fórmulas de transacción que se les proponen, hallándose sumamente resueltos á continuar en su actitud mientras los industriales no admitan á todos los obreros.

Decláase hoy que un numeroso grupo de huelguistas irá á Barcelona, con objeto de buscar trabajo en esa capital.

Aprendiz barbero: Se necesita uno en la peluquería de José Ateñal, calle de San Juan, número 1.

Siempre inquisidores.—Hablando de las víctimas de Montjuich telegrafían:

«El periódico «L'Intransigeant» publicó al señor Steadman, diputado socialista al Parlamento británico, que preguntase al Gobierno de su país por qué había cerrado el ingreso de la Gran Bretaña á San yé.»

El ministro del Interior, señor Ridley, respondió por escrito que la noticia era absolutamente falsa.

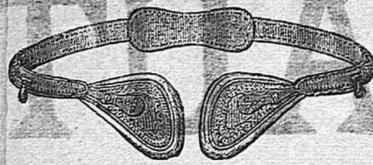
El «Daily Chronicle», de Londres, dice que el Gobierno inglés está indignado por haberse mezclado en la cuestión de la Inquisición española, y que va á dirigir al Gobierno de Madrid una protesta contra las mentiras de los periódicos, salidas al parecer del ministerio de la Gobernación.»

Ni que el Gobierno regenerador se hubiera propuesto consumir nuestra deshonra, lo haría mejor.

Un motín.—La Guardia civil de Algodonales participa una alteración de orden público, ocurrida en aquel pueblo el domingo último.

Quinientos vecinos se presentaron en el domicilio del alcalde pidiendo que el cobre del impuesto de Consumos fuera suspendido y el pan se abaratase.

También pidieron la expulsión del re-



Importantísimo

á los herniados (Trencats)

Lo que acredita á una casa de comercio no son precisamente las alabanzas inusitadas ni el reclamo de falsos remitidos y certificados, medios muy empleados en las grandes capitales; pero aquí, donde todos nos conocemos, sólo los hechos con su incontrastable elocuencia asientan las reputaciones; por esto esta casa se enorgullece de haber hecho de cada comprador un parroquiano y de cada parroquiano un propagandista entusiasta.

Son muchos los que han acudido á consultarme creídos de estar herniados (trencats) y hecho el reconocimiento se han convencido de lo contrario.

La opinión de los señores facultativos de esta comarca respecto á mi establecimiento *La Cruz Roja*; y los siete años de práctica en la casa Clausolles de Barcelona, son garantías que no olvida el público.

Bragueros de todas clases lo más práctico y moderno para la curación de las hernias.

ESPECIALIDAD EN BRAGUERITOS de cautchuc para la completa y pronta curación de los tiernos infant-s.

TIRANTES OMOPLÁTICOS para evitar la cargazón de espaldas.

FAJAS HIPOGÁSTRICAS para corregir la obesidad, dilatación y abultación del vientre.

JOSE PUJOL

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias.

ESTABLECIMIENTO LA CRUZ ROJA Plaza de Prim-REUS

caudador cuya casa apedrearon, rompiendo los cristales.

El Ayuntamiento fué asaltado por los revoltosos que rompieron los muebles, arrojando por los balcones todos los documentos del Archivo, que fueron quemados en la plaza.

El motín ha quedado sofocado.

Dinero

á primeras hipotecas. Prontitud y reserva. Dirijirse Calle Unión 20, 3.º, 1.ª Tarragona.

Calle Unión 20, 3.º, 1.ª Tarragona.

«La Tracción Ferroviaria Ilustrada.»—Hemos recibido el número 145 de esta importante publicación, órgano del personal de los ferrocarriles españoles y Boletín Oficial del Sindicato general.

Lo recaudado por consumos en esta ciudad ayer asciende á 3020'23 pesetas.

Nuestros apreciables lectores elevarán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los señores **Valentín & Cia.**, Banqueros y Expendiduría general de lotería en **Hamburgo**, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

Emisión de títulos de Deuda Amortizable al 5 por 100

Suscripción que tendrá lugar en el Banco de España el día 4 de Junio próximo desde las 9 de la mañana á las 7 de la tarde.

Darán datos sobre la misma y se encargarán de las peticiones de suscripción los Corredores de Comercio de esta plaza don Juan Valles Sureta, don Juan Llauredó, don Juan Vallés Vallduví, don Francisco Prius y don Calixto Martí.

Ultimas noticias telegráficas

Madrid, 31.

El señor Sagasta reconoce que la solitud de la Unión Nacional pidiendo audiencia á la reina, estaba inspirada en su odio al Gobierno, sin tener en cuenta los términos de los etiquetas, pero que de todos modos no disculpa la ligereza del Gobierno.

Aunque difícil, considera que hubiera podido ser recibida la Unión Nacional en audiencia por la reina.

No cree que el Gobierno emplee la fuerza para cobrar los tributos, pues al ejército no puede manosearsele.

Ignora cuanto durará este Gobierno. Dicen de Sevilla que el vecindario de Cantillana se amotinó contra el arriendo de consumos.

Varios grupos, compuestos en su mayoría de mujeres, á los gritos de «¡Abajo el arriendo!» «¡Fuera el Alcalde!» asaltaron la casa del arrendatario destruyendo los muebles.

Después pegaron fuego al edificio, dirigiéndose tumultuosamente á las Casas Consistoriales, que también asaltaron causando grandes destrozos.

De Sevilla han marchado á Cantillana numerosas fuerzas de la guardia civil, pues se teme la reproducción del motín.

LIBROS

Poesías, de don Eugenio Mata y Miarons.—Una peseta el tomo.
«Rosari del cor», poesías de D. Francisco Gras y Elias.—Dos pesetas el tomo.
Se venden en la imprenta de este diario

Aviso

En la calle de San Francisco esquina á la calle de San Benito número 1, hay un gran depósito de vinos puros de Porrera, (Priorato) de diferentes clases de precios, el cual se vende al por mayor y menor. También se sirve á domicilio.

Taberna en venta

Lo está una situada en un punto muy céntrico y con parroquia buena. Se vende por querer cesar en el negocio.
Informarán en esta redacción.

OCASIÓN

Se vende toda la estantería y utensilios para una tienda de comestibles ó coloniales y también toda la fraguería para la farmacia, en muy buen estado. Precio muy económico.
Darán razón en esta imprenta.

Imp. de C. Ferrando, plaza Constitución 7.

EL NON PLUS ULTRA DE GRAN BAZAR DE SASTRERIA

ESTEBAN BAIGES

REUS.-Portal de Jesús, n.º 1. TEMPORADA DE VERANO

Tengo el gusto de participar á mis numerosos parroquianos y al público en general, haber recibido un grande y variado surtido, en géneros del país y extranjeros: estambres armures, alpacas, driles y chalecos de piqué á precios más baratos que en ninguna otra casa, garantizando el corte y confección de las prendas, pues para ello cuento con un profesor de corte procedente de una de las más acreditadas casas de Barcelona.

ROPAS HECHAS: Trajes lana color desde 5 pesetas.—Id. azul y negro desde 20 id.—Id. estambre negro y colores desde 25 id.—Americanas alpaca desde 6 id.—Chalecos piqué desde 5 id.—Americanas lana desde 3 id.—Pantalones lana desde 4 id.

No comprar sin antes visitar esta casa seguros de que encontrareis mejor surtido y más barato que ninguna otra de Reus.

Pañería y Forrería á precios de fábrica

CELEBRIDADES LITERARIAS

TEODORO BARÓ

Agotado el repertorio de celebridades dramáticas, porque el número de dramaturgos es reducido en Cataluña, y queriendo hablar algo de los principales escritores regionales cuyas obras hayan tenido mayor resonancia en el cartel, empiezo hoy una nueva serie de autores conocidos, escogiendo de entre ellos los que mayores méritos cuenten y más éxitos hayan conseguido en el difícil arte de la escena.

Uno de los primeros nombres que acude a mi memoria, es el del reputado escritor festivo que encabeza estas líneas.

En efecto; Teodoro Baró es de los más antiguos y populares en el «Teatro Catalán», y sus celebradas obras: «Lo joch dels diabarats», «Lo secret del Nunci», «Una olla de grills», «L'auca d'un fadrí barber», «Lo senyor Secretari», «Lo senyor Batlle», etc., atestiguan sus excepcionales dotes para el cultivo de la comedia jocosa ó regocijada de su género preferente, al que viene dedicándose con general aplauso.

Posteriormente inclinóse también al sainete ó entremés de costumbres populares, ejemplo: «La estación de la Granota», «Lo joch d'en Migranya», «L'apotecari de Malgrat»; siendo de admirar la precisión y colorido que sabe imprimir á sus personajes, y el parecido de sus cuadros con el original.

Modesto y sencillo en el estilo, sin emprender jamás áridos problemas, ni intrincados asuntos, mostró general preferencia por los entredos familiares, la murmuración del pueblo, las escenas típicas de la montaña y los cuadros alegres del campo, ameniando su concepción con rayos de cómico ingenio, sátira graciosa, y alcanzando merced á ello, ser considerado como uno de los más notables del género.

Es verdaderamente extraño que Baró no haya aspirado á otro galardón que el ser aplaudido en Cataluña, toda vez que maneja con igual perfección el catalán que el castellano; habiendo llegado á ser uno de los periodistas más notables de su tiempo; y alcanzado en distintas ocasiones, cargos muy importantes en el campo de la política madrileña.

Ello no obstante, Baró hizo caso omiso del horizonte próspero que la corte le brindaba; y amante de su región y de su lengua, á ella dedicó exclusivamente los frutos de su inspiración y su trabajo.

Conducta digna de elogio, y merecedora de aplauso, porque revela modestia y sencillez á la par que amor legítimo y sincero á la región que le vio nacer, procurando poner todas las luces de su talento, al servicio del esplendor del teatro catalán.

S. Valentí Calbetó.

Barcelona, 12 mayo de 1900.

A UN VENCIDO

Alza iracundo la humillada frente;
el suelo hierre con nervuda planta,
y un grito de dolor, rasgas estridente,
mezclado entre blasfemias, tu garganta.

Lancan miradas de furor tus ojos.
Que la risa no ategre ya tus labios.
¡Y añádele al montón de tus despojos,
el inmenso caudal de tus agravios!

Deja calladas, y en perpétuo olvido
las palabras de amor y de esperanza,
pronunciando con rítmico rugido
sólo frases de muerte y de venganza.

Del odio y del rencor la voz escucha;
no toleras que nadie te denigre.
Y si á la lucha vas, usa en la lucha
no zarpa de león, garra de tigre.

De la gloria el reflejo, necio y vano
no te ciegue la luz resplandeciente.
Hierre en la sombra con carterera mano
ojo por ojo, si; diente por diente.

Levántate, y emprende tu camino.
Que nadie te detenga ni te asombre.
Rompe el hilo fatal de tu destino,
y aprende, ¡vive Dios! á ser un hombre.

E. Navarro González.

Consideraciones sobre Higiene

No estará de más que en los «Viernes» de LA AUTONOMÍA hablemos algo de Higiene. No debemos insistir mucho acerca de la importancia de esta rama de los conocimientos humanos, pues todo el mundo, sabios é ignorantes, marchan acordes en asignarle el lugar más preeminente entre los conocimientos de aplicación.

Si su importancia no es negada, ni discutida, halla escollos, y escollos difíciles de

franquear cuando se trata de llevar lo fijado en la teoría en el terreno de la aplicación. La ignorancia por una parte y la falta de recursos económicos por otra, limitarán por mucho tiempo la influencia que la Higiene está llamada á ejercer sobre el individuo y la sociedad.

No hay ciencia á ella comparable por su finalidad y contenido. Nadie mejor que el Doctor Rodríguez Méndez ha sabido definir la Higiene; rama de los conocimientos biológicos destinada por su estudio á la conservación del individuo y perfeccionamiento de la especie. El objetivo es vasto y dentro de su contenido deben incluirse las ciencias con finalidad social.

Las clases obreras al pedir mejoras económicas y al pedir reformas en las leyes reguladoras del trabajo encuentran y encontrarán siempre el más poderoso apoyo en la Higiene. Al otorgar el Estado una legislación para el trabajo no hace otra cosa que reconocer las deducciones de la ciencia. Se legisla el trabajo de las mujeres y de los niños, se legisla el descanso dominical, y aunque deficiente é imperfecto lo legislado, algo representa. Si la verdad científica se admite á medias, no descansa la ciencia por esto. Con el concurso del tiempo, y á medida el hombre se dignifique desarrollando su inteligencia, su voluntad y su sensibilidad, conseguirá del Estado nuevas concesiones y nuevas legislaciones en consonancia con las verdades científicas. El obrero no debe ser inconsciente máquina de trabajo y de producción, á la que se demanda el mayor número posible de energías, (entendiendo la palabra energía en el concepto mecánico) sino que el obrero, y aun el hombre del porvenir, debe de ser una máquina útil para la sociedad, pero sin el deterioro á que le lleva la exigencia de un rendimiento anti-higiénico.

No conseguirá el trabajador mecánico é intelectual la realización del desideratum señalado en la definición del sabio catedrático de Higiene de la Universidad de Barcelona en tanto no eleve por el ejercicio y la constante gimnástica la masa encifada á mayor perfeccionamiento.

Se ha definido, no recuerdo por quien, creo por Wirchow, el hombre, diciendo: es una inteligencia servida por órganos. Procuremos sea una verdad la definición. Ahora y gracias al actual régimen económico el hombre no es una inteligencia servida por órganos, porque muchos hombres ni siquiera saben tienen una inteligencia, y la tal inteligencia tiene por servidores á los músculos, á los vasos sanguíneos, al estómago y demás componentes de la economía. Cada arte y oficio mecánico dará una definición distinta de *homo sapiens* de Linneo: en general podrá decirse que el hombre es una masa muscular servida y auxiliada en su funcionamiento por los restantes órganos.

Los progresos realizados hasta el día han emancipado en parte al sér humano de la influencia nefasta de los agentes cósmicos, pero el progreso alcanzado es insuficiente, y en las sucesivas evoluciones debe emanciparse la inteligencia del tributo rendido á los órganos mecánicos componentes de nuestro cuerpo.

Lucha, pues, contra dos potentísimos obstáculos la Higiene, y no hay que decir cuanto trabaja por vencerlos. Para llegar al deseado fin necesita del concurso de los hombres de buena voluntad. Entiendo que hablar de Higiene es hacer sociología, y en lo sucesivo, si el tiempo sobra y la pluma no se muestra rebelde y perezosa escribiremos de Higiene en los «Viernes» de este periódico.

Dr. Ingrassias.

Poesías Arabigo-Hispanas

(Del cordobés Al-Ashjati)

Mi adorada,
fatigada
por dulcísimo mareo,
se dispone,
reclinada,
á dormir acariciada
por la sombra enamorada
del deseo.

Y los ojos,
que la llama
de un amor celoso inflama,
siempre en vela,
ya entornados
y apagados,
amortiguan los cuidados
del constante centinela.

Si distante
su aposento,
allí fui con paso lento;
y marché como quien va
en busca de algo querido

que, perdido,
sabe el punto
dónde está.

Como el sueño
se desliza
en los ojos fatigados,
hasta el nido de mi dueño,
sin sentir, me deslicé,
y á su lecho, de ansia loca
lleno el pecho,
como suspiros, que vienen
del corazón á la boca,
silencioso me acerqué.

Á su lado,
vi pasar la noche entera
en paz, amor y reposo.
Y en mis brazos prisionera
la sorprendió el nuevo día,
de mi amor en los excesos;
robando mi pasión loca,
de su purpura boca,
los dulces últimos besos.

Rodolfo Gil.

Mater Dolorosa

(CUENTO)

Muerto el amo de la casa, el hombre que á fuerza de luchar traía el dinero para mal vivir, la pobre mujer tuvo que apelar á todos los trabajos imaginables. Primero lavó, y el frío de los lavaderos la hizo parálitica é inútil para un trabajo tan rudo como aquel.

Con alguna caridad fué sosteniendo la situación hambrienta, hasta que la parálisis se quedó en las piernas únicamente, y entonces, sentada sobre el lecho, empezó á ganar la comida para ella y su niña, cosiendo ropa barata de algunos comercios conocidos.

Era cuando la niña llegaba á la juventud y ayudaba ya en la tarea pesosa y ardua de coser hasta la media noche... Pero á su constitución débil y enfermiza le fatigaba el trabajo, cansándole los miembros y arañándole alrededor de los ojos el esfuerzo emitido en aquella temprana lucha por la existencia.

Al principio la madre se animó creyéndose relativamente feliz con el crecimiento de la muchacha. La entusiasmo el momento de preparar la obra para llevarla á la entrega. La niña, que llegaba entonces á los quince años, recogía cuidadosamente el trabajo para llevarle al comercio. La figurita delgada, gentil y pálida, con aquellos lindos cabellos rubios y aquellas líneas que empezaban á dibujar la sombra, algo distinguido y elegante que la notaba en el andar y en las manitas transparentes, y una especie de melodía suave que emanaba de su voz de enferma, tenían demasiado alegre á la pobre madre, que se creía pagada de tantas penas sufridas en la conservación de aquel angelito que mariposeaba siempre sobre las miserias todas de la casa... Pero después que pasado el primer año de trabajo al pie de la cama hasta las doce de la noche, la lucha dejó señales evidentes de su mal sobre el rostro avirginado de la niña, la parálitica volvió á entristecer, y tuvo que redoblar su trabajo para producir lo que ya no producían las dos.

Un día, al fin, fué preciso llamar al médico, á lo que se prestó una vecina tan pobre como ellas. Cuando vino explicó que la muchacha no tenía más enfermedad que hambre.

Es un mal bárbaro que padece estúpidamente una humanidad tonta que no acaba de comprender la verdad. ¡Hambre! Cada vez que oigo el grito, le conjuro para que sea grito de venganza y no de tristeza.

—Mucha carne—dijo el médico—muchos paseos y muchos baños de mar.

Aquella constitución fría, todo aquel cuerpecito blanco, delgado y transparente como el de una visión, necesitaba vigorizarse con dinero, con mucho dinero. Y si no había carne, paseos y baños de ola, aquella figurilla desaparecía consumiéndose en una fiebre lenta, en ese apagamiento especial en que la muerte aparece como una enamorada de la virgen.

Tuvo entonces, la pobre mujer, el primer lejano presentimiento de que la hija se le moría. Y cuando toda la semana siguiente fué preciso que la pasara en la cama, enfrente de la suya, una tristeza grande, honda, que no dejaba respirar á gusto, la tuvo silenciosa largos ratos. Pensó muchas veces con desesperación de incrédula en que, defendiendo la vida de su hija un puñado de plata, sobrante en muchos sitios, era una impiedad brutal todo aquello. ¡Qué mundo más indecente! ¡Si ella pudiera levantarse y salir á robar, á coger, después de todo, lo que salvaría á su hija aunque tuviera que dar puñetazos!...

Pero hecha á la desgracia desde niña;

cansada de perder hijos, los unos llevados por la miseria; los otros por las desgracias del trabajo; llena de un amor enorme hacia la criaturita aquella y aferrada á él con todas las ansias de su vida, como la única delicia, trabajaba cada vez con más ahinco, furiosa casi, soñando con ganar siempre más para que la pobre hija comiera bien y bebiera su vasito de vino.

E indudablemente allí estaba la salvación, puesto que el régimen de aquellos quince días últimos había mejorado á la criatura. Salió de la cama, un poco más alta, más perfiladas las facciones, con un ligero hundimiento en los ojos y una vaga alegría dentro de ellos que brillaba en el fondo azul como la aparición de una esperanza ó como algo parecido al renacer soleado de una primavera... Volvió de nuevo á moverse por la casa, mariposeando siempre alrededor de la madre contenta, preparándole obra con aquellas manecitas, blancas aún, delgadas, con dedos amarillos... Y no hubo necesidad de que volviese la vecina cariñosa á prepararles y hacerles los recados de la calle.

La linda muchacha lo hacía todo y la parálitica era feliz porque la hija cantaba y reía con el sonido estremecedor de una copa herida.

Pero aquello, como era bueno, duró poco. Todo el esfuerzo de la madre enferma, aquel trabajar desesperado, siempre en la cama para que nada faltase á la hija, cayó de un solo golpe rudo: de ese mazazo desconocido que eternamente y por no sé qué triunfo de lo malo hierre siempre á lo bueno. Cayó todo aquello de un solo golpe, porque la parálisis, subiendo, llegó á los brazos y á la lengua. Un día se quedó inmóvil la mujer con los ojazos negros clavados en la muchacha en un espasmo de terror angustioso. No volvió á hablar y se cayó sobre las almohadas, como cosa muerta, hasta que la hija y la vecina la colocaron en una posición cómoda, siempre mirando hacia la cama de enfrente.

Desde aquel momento fué más grande el dolor moral de la parálitica. Veía, inmóvil, llorando silenciosamente, hablando, sus tristezas enormes con el movimiento de sus ojos, la tremenda lucha de aquella niña delicada y sola. Quería decirle: «No trabajes tanto; vive para ti nada más y déjame morir porque se te va la salud hija mía.» Pero la lengua seguía quieta, rebelde, y la criatura continuaba cosiendo hasta las altas horas de la noche para arrancar á uñazos el jornal indecente.

La enferma gemía hacia dentro todas las tristezas de la situación. Veía que su hija se acababa, que dormía poco, que no comía y que el esfuerzo para sostener á la madre un día más la devoraba las entrañas por cansancio. Y una súplica angustiosa, avara como la del moribundo que quiere la vida, la dirigía constantemente con la mirada para que la dejase morir y la muchacha se salvase por encima de todo.

Hasta que una noche, luego de volver de la entrega, tuvo la jovencita que acostarse. Estaba derrengada, con una fatiga que le había deshecho la figura, desperfilándola la graciosa gentileza del cuerpo, toda aquella esbeltez de jarrón griego, todas aquellas líneas suaves de maravilloso dibujo... Le había subido á la cara una fiebre repentina que la coloreaaba y la encendía raramente el horizonte azul de sus ojillos pálidos.

Besó á la madre y se metió en la cama costándole un esfuerzo de respiración que silbaba como un quejido en los oídos de la parálitica.

Esa quería levantarse pidiéndole á Dios misericordia, allá en el rezo silencioso y suplicante de su corazón martirizado. Pero pasaba la noche con el único consuelo de aquellas miradas inmóviles, acariciadoras y llenas de ardiente deseo, de hambriento afán de morirse ó de abrazarse... Entonces, en el silencio de la alcoba triste, sonó un golpe de tos y apareció un chorro de sangre por la boquita de la muchacha. Un pánico ahogador, ante aquella soledad, dilató los ojos de la madre hasta saltárselos casi. Se quedó con la boca abierta, echando de la garganta un grito de socorro que no le salía; que la iba á hacer morir por estrangulación.

Y creyendo, ante aquella muerte inesperada de la pobre hija, vencer á la naturaleza por un esfuerzo supremo de gran amor, revolvió en la paja la miseria de su cuerpo con la esperanza de levantarse.

Pero fué inútil. Y desde enfrente, siempre con los ojos saltados y la boca abierta, pidiendo á Dios la miserable caridad de un grito de socorro, pasó toda la noche viendo la mancha infinita del chorro de sangre y la cabeza caída de la pobre hija muerta, de la pobre hija asesinada.

R. Sanchez Díez.

